

PRESENTACIÓN

Con la edición de este cuarto número de la Revista de Historia de la Universidad Juárez del Estado de Durango correspondiente al año 2012, y la reciente asignación del ISSN (Número Internacional Normalizado para Publicaciones Seriadas, por sus siglas en inglés) otorgado por la UNESCO a través del Instituto Nacional del Derecho de Autor, y después de cinco años de gestoría y tramitación de este registro, se inaugura una etapa de consolidación del órgano de difusión del Instituto de Investigaciones Históricas de nuestra universidad, toda vez que con este registro estaremos en las bases de datos nacionales e internacionales para las publicaciones periódicas dedicadas a la divulgación de la ciencia y la tecnología, y por ello, en condiciones de continuar con este esfuerzo editorial que comenzó en los inicios del desarrollo de nuestro Instituto de Investigaciones Históricas hace ya más de dos décadas.

Ahora estamos en posibilidad de establecer y acceder a nuevos y más eficaces parámetros en los procesos internos de dictaminación de los trabajos que en ella quieran publicarse como producto de la investigación histórica y de las ciencias sociales en general. Lo que devendrá en un renovado acercamiento con los diversos centros de investigación de las Instituciones de Educación Superior del estado, el país y el extranjero, para consolidar nuestro proyecto editorial como el centro irradiador de la difusión de la investigación histórica e historiográfica en la región centro norte de México.

Como en casi todas las publicaciones periódicas de las IES dedicadas a la divulgación de los resultados de investigación, quienes hacemos la Revista de Historia hemos afrontado los retos que demanda, por una parte, la problemática que naturalmente se da en el desarrollo de la investigación propiamente dicha, y por otra, los problemas asociados a los procesos de gestión administrativa, editorial y de distribución de la revista, lo que no es un asunto menor, toda vez que para hacer posible cada número de la publicación se requiere desplegar un gran esfuerzo individual y colectivo que no sólo se refiere a la producción de los materiales a publicar, sino a todo un conjunto de actividades que demandan la atención de los puntos torales de todo proceso editorial, a saber, las reuniones de trabajo de los consejos Editorial y Asesor; el lanzamiento de la convocatoria para publicar en la revista; la designación de dictaminadores –una vez que se han recibido los trabajos-; los procesos de análisis y dictaminación de los textos a publicar; la corrección, la edición y la revisión de galeras, de portadas, gráficos y separadores de interiores, la corrección de estilo; el cuidado general de cada edición, el tiraje, la distribución por el establecimiento de relaciones públicas orientadas para dar a conocer a la revista. Los implicados en esta tarea hemos puesto nuestra dedicación y cariño por nuestra antigua Revista Transición, ahora Revista de Historia, con el ánimo de garantizar su calidad y permanencia en el ámbito de las mejores publicaciones nacionales dedicadas a la divulgación de nuestro pasado común.

Agradezco a la Mtra. María Guadalupe Rodríguez López, el apoyo que me brindó –en su momento- para dar los primeros pasos en la tramitación del ISSN y para el desarrollo del proyecto editorial del Instituto de Investigaciones Históricas. Al Dr. José de la Cruz Pacheco Rojas, actual director de nuestro instituto, agradezco su apoyo decidido para fortalecer, consolidar y dar a conocer nuestra publicación en los ámbitos académicos y de investigación nacionales e internacionales. Particularmente agradezco al señor Rector de la Universidad Juárez del Estado de Durango, M. C. Óscar Erasmo Návar García, su interés por continuar apoyando la investigación histórica y los procesos de difusión de sus resultados al interior de nuestra Alma Mater, y allende las fronteras institucionales y estatales.

Doy las gracias a todos los implicados –como colaboradores o editores- en la publicación de nuestra revista desde su fundación como *Transición*. A todos ellos mi respeto y admiración. A los investigadores locales y foráneos que forman parte de los consejos Asesor y Editorial, mi agradecimiento sincero. Y a los investigadores que colaboran en esta edición, agradezco la deferencia de su amistad y la calidad y oportunidad de su colaboración. Los cito en el orden en el que aparecen en esta edición. Al Dr. José de la Cruz Pacheco Rojas y al Dr. Luis Carlos Quiñones Hernández, investigadores del IIH-UJED, al Arqueólogo del INAH José Luis Punzo Díaz, a la Mtra. María Guadalupe Rodríguez López, investigadora del IIH-UJED, a la Dra. Emilia Recéndez Guerrero, investigadora de la Universidad Autónoma de Zacatecas, a la Dra. Laura Gemma Flores García, investigadora y Directora de Extensión Cultural de la Universidad de Guanajuato, a la Mtra. Clementina Campos de El Colegio de Michoacán, al Mtro. Manuel Sandoval de la ENAH, a la Mtra. Tania Celicet Raigosa Gómez investigadora del IIH-UJED, al Dr. Tomás Dimas Arenas Hernández, del CAM de la ciudad de Zacatecas, Zac., al Dr. Manuel Miño Grijalba, investigador de El Colegio de México y a la Dra. Chantal Cramaussel investigadora de El Colegio de Michoacán. Nuevamente doy las más cumplidas gracias a todos ellos.

Dr. Luis Carlos Quiñones Hernández.

Editor Responsable de la

Revista de Historia de la Universidad Juárez del Estado de Durango.